

SOLUCIONES FRENTE A LA RECESIÓN/ Ante el actual contexto de crisis económica, los inversores sopesan los pros y contras de salir al exterior. En el tejido empresarial, las pymes son las compañías con más dificultades para diseñar estas estrategias.

El pasaporte de ida y vuelta de la internacionalización

ANÁLISIS por Ángel López Maraver

Con la soga al cuello es como ven muchos empresarios e inversores a las pymes que se acojan a la nueva idea del Gobierno de apostar por la internacionalización de las empresas como solución para su desarrollo y supervivencia ante el actual contexto de crisis.

En un encuentro entre empresarios, el Instituto Español de Comercio Exterior (Icex) e inversores privados, organizado por la consultora Kreab Gavin Anderson, se expusieron las diferentes estrategias para la implantación de compañías en el extranjero.

Las empresas españolas fracasan en su internacionalización en más del 80% de los casos, a diferencia del 37% de las compañías estadounidenses. De los 3,5 millones de empresas que hay registradas en España, sólo 3.000 están implantadas en el exterior.

Según el inversor privado especializado en inversiones en capital riesgo, Carlos Martín de San Pablo, socio director de IG Expansión, esta situación está provocada por tres factores. Primero, la inversión empresarial en I+D+i es muy débil: "Nuestros productos carecen de valor



De izq. a dcha., Manuel Geremias (Ursa Uralita), Carlos Martín de San Pablo (IG Expansión), Luis Pérez del Val (Bodaclick), Carlos Cabezón (Digitex), Ignacio de la Vega (Banespyme Orange), Mario Buisán (Icex) y Juan Calleja (Satec).

añadido". En segundo lugar, la capacidad de gestión de los empresarios españoles en el exterior es "mínima", debido principalmente al hándicap del idioma, ya que "muchos españoles no saben hablar inglés". Por último, el apoyo con financiación pública es muy escaso o "inexistente" y, en muchos casos, "llega tarde".

Si a estos factores se suma la situación económica actual, internacionalizarse en este momento es "un

suicidio completo", afirma Martín de San Pablo.

Pero el inversor añade que para quien ya está en el exterior, es un buen momento para invertir siempre que se disponga de capital propio. "Ahora, es fácil comprar barato; lo que antes costaba diez, ahora lo puedes comprar por uno".

A estos factores el director de Márketing de Ursa Uralita, Manuel Geremias, añade un cuarto elemen-

La radiografía

- La inversión empresarial española en I+D+i es muy escasa; los productos carecen de valor añadido y llegan a competir con los chinos.
- La capacidad de gestión de los empresarios españoles en el exterior es "mínima", provocada principalmente por el hándicap del idioma.
- Para llevar a cabo una estrategia de internacionalización, es fundamental que los directivos y trabajadores de las compañías reciban formación, y tengan capacidad humana y técnica y recursos propios.

to: la visión de expansión de las empresas españolas. La tendencia de los gestores se centra en regionalizar el área de negocio de la compañía y el mercado exterior no está contemplado por los ejecutivos de las pymes. "No estoy convencido de que los empresarios españoles sean emprendedores a la hora de invertir fuera de España", asegura Geremias.

Por su parte, el director general de Información e Inversiones del Icex

(dependiente del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio), Mario Buisán, defiende que la idea del Gobierno es "una buena solución" en tiempos de crisis y considera que "todas las empresas deben internacionalizarse".

El Icex, en colaboración con el Instituto de Crédito Oficial (ICO), ha puesto en marcha, desde hace unas semanas, una línea de 100 millones de euros en ayudas a las empresas para que aborden su implantación en los mercados internacionales.

Esta inversión, según Buisán, va a fomentar la expansión internacional y, en muchos casos, va a ser una fórmula de reflotamiento de algunas compañías.

Formación

Sin embargo, el portavoz del proyecto escuela Banespyme Orange, Ignacio de la Vega, destaca que "España no puede convertir de la noche a la mañana en un país internacionalizador de empresas". De la Vega añade que para llevar a cabo este proceso, es "fundamental" que los directivos y empleados de las compañías reciban formación, y tengan capacidad humana y técnica y recursos propios. En su opinión, y en línea con Martín de San Pablo, internacionalizarse ahora puede ser un error.